

NELSON, A. (2007). *Técnicas de Diseño Curricular*. México: Editorial Limusa, S.A., Grupo Noriega Editores, 127 pp.

Claudio Alejandro Molina Díaz¹

Resumen

Annabelle tiene una pasión de vida por comprender cómo los seres humanos aprenden y de qué manera los programas pueden ayudar a esta tendencia natural de aprender para lograr la salud emocional y espiritual. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Kansas en Psicología y Desarrollo Infantil, y es fundadora del WHEEL Council, Wholistic, Health, Education and Empowerment for Life. Actualmente es profesora en la Fielding Graduate University. Es autora de libros, articulista, profesora y directora de programas. Así se señala en su biografía, disponible en Internet.

En la página dedicada a los agradecimientos de este libro de título *Técnicas de diseño curricular*, comenta la marca que dejó su madre, maestra, que la convirtió en profesora.

Según la autora señala en el prólogo, la obra está dirigida al maestro, educador especial o asesor pedagógico. Su propósito es exponer técnicas específicas y prácticas de diseño curricular que permitan al profesor preparar el equivalente de una unidad tomada de un libro de texto, pero con una diferencia; que la unidad elaborada por el maestro comunique con precisión la esencia de un concepto, y

¹ Magister en Educación. CPEIP/MINEDUC. E-mail: claudio.molina@mineduc.cl

permita al alumno participar activamente a fin de garantizar su dominio cabal de dicho concepto. De hecho, declara que esta obra fue escrita como consecuencia de haber dirigido talleres de elaboración de materiales pedagógicos con profesores, y de haber constatado la utilidad de sus contenidos con estudiantes de pedagogía.

Propósito que con seguridad está logrado en la obra, especialmente considerando la concepción de sistemas educativos cada vez más abiertos y flexibles, con establecimientos educacionales cada vez más responsables de los resultados que obtienen sus alumnos, y con marcos curriculares también abiertos y flexibles, con la posibilidad que directivos y docentes utilicen amplios espacios de libertad para, desde sus proyectos educativos institucionales, generar sus planes y programas de estudio, y organizar la enseñanza en general. En este contexto, la obra viene a estimular la pretensión también señalada por la autora y que compartimos, en cuanto a visualizar a la profesora, al profesor, como profesionales de la educación y, en cuanto tales, personas que poseen el saber, disciplinario y didáctico para enjuiciar críticamente los libros de texto, y organizar la enseñanza de manera que los alumnos obtengan los mejores resultados de aprendizaje o, en sus palabras, *que tengan cierto control del material programado para su enseñanza*.

La autora presenta una interesante organización de los contenidos, sobre la base que al inicio de cada capítulo organiza los objetivos pretendidos junto a los problemas, de maestros y estudiantes o ambos, que cada acápite pretende resolver. Luego, desarrolla los contenidos, insertando a modo de cierres parciales por tópicos o final de capítulo, una sección denominada Actividad Especial, otra dedicada al Resumen, otra a un Repaso Breve, y otra de Preguntas Complementarias.

El Capítulo 1, está dedicado a la Teoría Curricular, y se despliega con la presentación de los postulados de John Dewey, pasando revista a los aportes de Piaget, para dar paso al análisis de los diversos enfoques que desde la psicología influyen en el aprendizaje. Así, por ejemplo, caracteriza los enfoques del desarrollo, la interaccionista y la conductista, siendo notable no sólo la síntesis de la argumentación teórica que subyace a los citados, y entre otros a Pestalozzi, Maslow, Holt, Montessori, Bruner, Steiner y otros, sino, además, el cable a tierra en cuanto a sintetizar los aportes en relación con la función del/de la maestro/a y responder al cómo aprende la persona en la visión de estos enfoques. De esta manera, imbrica la teoría y la práctica, con contenidos que son familiares a toda práctica cotidiana de aula.

Teoría del Aprendizaje es el título del capítulo 2, donde se intenta responder a dos cuestiones de importancia en el quehacer docente: los maestros no logran la comunicación; algunos estudiantes no aprenden. Lo anterior, sobre la base de definir control, discriminación, y generalización de estímulos, y los conceptos de señalamiento, secuenciación, modelamiento e instigación, presentándolos en torno a ejemplos de situaciones concretas de enseñanza y avanzando en cuanto a las aplicaciones en ella. Lo anterior, con el propósito de avanzar hacia el dominio de estas herramientas por parte de las/los docentes para la comunicación eficaz de conceptos y habilidades, en el ejercicio de la pedagogía.

En el capítulo 3, la autora analiza la importancia de los objetivos en la enseñanza, su propósito, las características, un método para enunciarlos, y los problemas frecuentes que tienen los maestros al formularlos, considerando lo esencial que tiene la especificación del elemento crítico de la tarea de aprendizaje o el desarrollo conceptual, esencial a la vez, para captar la atención del educando.

El análisis de tareas y la secuenciación, que son los contenidos del capítulo 4, intentan responder a la situación en la que los maestros con frecuencia dan por hecho que sus alumnos poseen ciertos conocimientos y, por ello, omiten información que necesitan para aprender. Presentado este análisis de tareas, como técnica de visualización y, en todo caso, como herramienta para la planificación curricular en torno a un objetivo que el educando debe cumplir de manera competente, y fundado desde el principio psicológico de Dewey sobre aprendizaje psicológico, la autora lo plantea además como aquel arte del maestro, de ponerse en los ojos (los zapatos, digo yo) del estudiante. Así, también, plantea que el uso de secuencias puede ser muy útil para acrecentar el aprendizaje, valorando la constatación de los alumnos que cuando comprueban sus éxitos, disfrutan más su aprendizaje y adquieren conocimientos con más facilidad.

El capítulo 5 despliega las técnicas de diseño curricular en la idea de aumentar la eficacia de los materiales pedagógicos, y acrecentar el aprendizaje del educando, aportando la técnica junto con reconocer que ella camina de la mano con el arte de la docencia en cuanto a la intuición, entusiasmo, creatividad y vivencia.

El capítulo 6 presenta los argumentos para enjuiciar críticamente los libros de texto, en la idea de corregir algunos de los problemas que presentan, siempre teniendo presente la aspiración de aumentar la eficacia de estos medios, aportando como soluciones a ejemplos concretos: la fragmentación del objetivo, el aumento de la práctica para el dominio de conceptos y habilidades, la división de la página o formato, y suprimir la información innecesaria.

Es notable la síntesis de enfoques que la autora logra en el capítulo 7 y final de la obra, demostrando la habilidad para decir tanto en tan poco, en torno a los aportes de las posturas teóricas que influyen en el aprendizaje, la forma en que

tendría que proceder el maestro/la maestra, la evolución del pensamiento en torno a la enseñanza y el aprendizaje, así como la actitud pendular que han tenido las decisiones de USA para encarar la enseñanza, todos estos aspectos familiares también en estas latitudes, cuando se analizan los movimientos reformistas del ámbito educacional.

El libro incluye un glosario de términos empleados, lecturas complementarias alusivas al contenido, una bibliografía general, y un índice de términos que refieren a páginas, tablas y figuras.

Crítica y valoración personal del tema

Se trata de una obra fácil de leer, motivadora, de lectura rápida y que anima al lector a progresar hacia las páginas finales. Es una obra que compendia adecuadamente la teoría y la práctica, la enseñanza y el aprendizaje, el saber docto y la experiencia de aula. Por decirlo en otras palabras, para los profesionales de la educación vale la pena leerlo, porque se encuentra hartado en la misma parte.

Breve conclusión sobre la posible utilidad e interés del libro desde el punto de vista educativo

La obra es útil para los docentes que desean distanciarse de los libros de texto y de las recetas pedagógicas en general, para adentrarse en la planificación curricular puesta al servicio de las alumnas y alumnos concretos con quienes vivencian diariamente las tareas de enseñar y aprender. Esto es, para descansar en propuestas (guías de aprendizaje, por ejemplo), que cultiven el eclecticismo con el

haber de cada lector, que sean más pertinentes a la realidad donde tiene sentido el arte de enseñar, y la imbricación entre la teoría, la técnica y la práctica.

Bajo el nombre de *Actividad Especial*, cerrando capítulos y tópicos al interior de ellos, la autora levanta una serie de estímulos que realmente cumplen con la misión de tal, sometiendo a prueba no sólo el recuerdo de la argumentación presentada, sino además, brindando oportunidades para aplicar los contenidos a lo que además de leer, tiene en su acervo, de aula y vida, como experiencia acumulada.

Artículo Recibido : 03 de Mayo de 2008

Artículo Aprobado : 05 de Junio de 2008